

La idea original de 'Gremlins' era mucho más terrorífica

Aunque hoy esté considerada como un peculiar clásico navideño de espíritu gamberro, en su día Gremlins causó cierto revuelo por la violencia que mostraba.

Y es que el público de 1984 no estaba preparado para ver cómo una propuesta aparentemente infantil (no hay más que pensar en la imagen adorable de Gizmo) pronto se transformaba en un festival de monstruos mutantes y agresivos.



Y eso que, según el guionista Chris Columbus, la idea original de la película que acabaría dirigiendo Joe Dante era mucho, mucho más bestia...

En una entrevista con Collider, el director de éxitos

como Solo en casa, Señora Doubtfire o Harry Potter y la piedra filosofal ha revelado que su intención original era crear una película de terror de calificación R (prohibida para menores de 17 años no acompañados por la intensidad de los contenidos)... ¡inspirada en su experiencia personal con una infestación de ratones!

“Por entonces yo estaba viviendo en Nueva York y tenía ratones corriendo por el suelo. Un día estaba viendo viejas películas de terror de la Universal en TBS y un amigo me dijo: “Si te gustan tanto las películas de monstruos, ¿por qué no escribes una?”, recuerda el cineasta de 62 años.

“Me puse a pensar en ratones corriendo de noche, rozándome el dedo si mi mano sobresalía de la cama, y aquello empezó a darme mucho miedo. Así fue como se me ocurrió la idea de Gremlins”.

“La escribí como una evidente película de terror. Calificación “R dura”, con la cabeza de la madre rodando escaleras abajo, Billy y Kate yendo a un McDonald’s en el que nadie se ha comido la comida, sino que todos han sido comida de los Gremlins. Era muy oscura”.

De entrada, cuesta creer que Gremlins iba a ser aún más gráfica de lo que el público vio en salas allá por 1984. Pensemos que la versión estrenada perturbó tanto a algunos espectadores que llevó a la Asociación Cinematográfica de Estados Unidos (MPAA) a crear la calificación PG-13: inapropiada para menores de 13 años.

Aunque hoy esté considerada como un peculiar clásico navideño de espíritu gamberro, en su día Gremlins causó cierto revuelo por la violencia que mostraba. Y es que el público de 1984 no estaba preparado para ver cómo una propuesta aparentemente infantil (no hay más que pensar en la imagen adorable de Gizmo) pronto se transformaba en un festival de monstruos mutantes y agresivos.

Y eso que, según el guionista Chris Columbus, la idea original de la película que acabaría dirigiendo Joe Dante era mucho, mucho más bestia...

En una entrevista con Collider, el director de éxitos como Solo en casa, Señora Doubtfire o Harry Potter y la piedra filosofal ha revelado que su intención original era crear una película de terror de calificación R (prohibida para menores de 17 años no acompañados por la intensidad de los contenidos)... ¡inspirada en su experiencia personal con una infestación de ratones!

“Por entonces yo estaba viviendo en Nueva York y tenía ratones corriendo por el suelo. Un día estaba viendo viejas películas de terror de la Universal en TBS y un amigo me dijo: “Si te gustan tanto las películas de monstruos, ¿por qué no escribes una?”, recuerda el cineasta de 62 años.

“Me puse a pensar en ratones corriendo de noche, rozándome el dedo si mi mano sobresalía de la cama, y aquello empezó a darme mucho miedo. Así fue como se me ocurrió la idea de Gremlins”.

“La escribí como una evidente película de terror. Calificación “R dura”, con la cabeza de la madre rodando escaleras abajo, Billy y Kate yendo a un McDonald’s en el que nadie se ha comido la comida, sino que todos han sido comida de los Gremlins. Era muy oscura”.

De entrada, cuesta creer que Gremlins iba a ser aún más gráfica de lo que el público vio en salas allá por 1984. Pensemos que la versión estrenada perturbó tanto a algunos espectadores que llevó a la Asociación Cinematográfica de Estados Unidos (MPAA) a crear la calificación PG-13: inapropiada para menores de 13 años.

Según Columbus, Gremlins pudo llevarse a cabo porque el título del guion llamó la atención de Steven Spielberg, animándole a producir la cinta: “Mi representante se lo envió a unos 50

productores y, de pura suerte, Steven Spielberg estaba saliendo de su oficina y echó un vistazo a la mesa de su asistente, vio el título y pensó: "Suena interesante". Lo cogió y se lo leyó el fin de semana. Tres días después recibí una llamada de él".

Afortunadamente, una vez que Spielberg se incorporó al proyecto, Columbus pudo convertir su historia en película... no sin antes rebajar notablemente los niveles de terror y gore. Según el cineasta, fue Spielberg quien le hizo entender que esa moderación era por el bien de la historia de Gremlins.

"Steven fue fundamental porque yo era un guionista joven, y trabajar con Spielberg era como ser un niño en una tienda de caramelos. Él me dijo: "Esto tiene que ser accesible para un público mayor. Lo que has hecho podría ser genial, pero es una película de terror de calificación R. Hay una forma de hacer que lo que has escrito llegue a mucha más gente". Y así fue como empezamos a trabajar en sucesivos borradores del guion".

Según revela Columbus en su entrevista con Collider, tiene escrita una tercera entrega de Gremlins y promete que, de llegar a hacerla, no abusará de la animación por ordenador, sino que por contra, recurrirá a las ya célebres marionetas que vimos en las películas de 1984 y 1990.

"Me encantaría hacerla. Escribí un guion, así que ya existe. Ahora estamos resolviendo algunas cuestiones de derechos, y viendo cuál es el mejor momento para rodar la película. La seguiría haciendo igual: con marionetas físicas, no con gráficos de ordenador. Como sabes había una escena de stop-motion en la primera Gremlins, así que podríamos usar algo de CGI... pero creo que no usaría mucho en Gremlins 3".

Fuente: vida-estilo.